

# El libro de Daniel - Número ciento noventa y siete

*Del despliegue profético: la segunda reunión de Cristo y el papel escatológico del Islam en la narrativa del Apocalipsis*

Jeff Pippenger  
2024-04-29

Ahora estamos identificando que uno de los eventos representados por los Siete Truenos es la obra de Cristo de reunir a Su pueblo por segunda vez, la cual comenzó a hacer en julio de 2023. La historia milerita identifica que esta obra se lleva a cabo con la guerra del islam como telón de fondo del mensaje.

El mensaje es la Revelación de Jesucristo, que es desellada justo antes de que se cierre el tiempo de prueba, pero ese mensaje es llevado por (puesto dentro del contexto de) el mensaje del Tercer Ay. Justo en el momento en que el Señor estaba extendiendo Su mano por segunda vez en 1849, la hermana White comentaba sobre el sacudimiento de las naciones airadas, que es un símbolo del Islam.

El 16 de diciembre de 1848, el Señor me dio una visión de la conmoción de las potencias de los cielos. Vi que cuando el Señor dijo 'cielo', al dar las señales registradas por Mateo, Marcos y Lucas, quiso decir cielo; y cuando dijo 'tierra' quiso decir tierra. Las potencias de los cielos son el sol, la luna y las estrellas. Rigen en los cielos. Las potencias de la tierra son las que rigen en la tierra. Las potencias de los cielos serán conmovidas a la voz de Dios. Entonces el sol, la luna y las estrellas serán movidos de sus lugares. No pasarán, sino que serán conmovidos por la voz de Dios.

Nubes oscuras y pesadas se alzaron y chocaron entre sí. La atmósfera se apartó y se replegó; entonces pudimos mirar hacia arriba a través del espacio abierto en Orión, de donde provenía la voz de Dios. La Ciudad Santa descenderá por ese espacio abierto. Vi que los poderes de la tierra ahora están siendo sacudidos y que los acontecimientos se suceden en orden. La guerra y los rumores de guerra, la espada, el hambre y la pestilencia son los primeros en sacudir los poderes de la tierra; luego la voz de Dios sacudirá el sol, la luna y las estrellas, y también esta tierra. Vi que la sacudida de los poderes en Europa no es, como algunos enseñan, la sacudida de los poderes del cielo, sino la sacudida de las naciones airadas. Primeros Escritos, 41.

Los historiadores confirman que lo que estaba sacudiendo a las naciones de Europa en 1848 eran las actividades de los ejércitos del Islam, pues proféticamente están simbolizados como el poder que enfurece a las naciones. En el primer testimonio de que el Señor extendía su mano por segunda vez, en el período de 1840 a 1844, el mensaje del Clamor de Medianoche llegó a la reunión campestre de Exeter. Desde allí y hasta el 22 de octubre de 1844, el mensaje barrió la costa oriental de los Estados Unidos como un maremoto. Ese movimiento había sido tipificado por la entrada triunfal de Cristo en Jerusalén, y fue un asno el que llevó a Cristo a Jerusalén.

El mensaje del Clamor de Medianoche representa todo el mensaje profético del Apocalipsis de Jesucristo, pero esa Revelación se sitúa dentro del contexto del Islam del Tercer Ay, que enfurece a las naciones, pues es el Islam quien porta el mensaje que es el Apocalipsis de Jesucristo. Jesús es el León de la tribu de Judá, y Él está ligado al mensaje del "asno".

Judá, tú eres aquel a quien alabarán tus hermanos; tu mano estará sobre la cerviz de tus enemigos; los hijos de tu padre se postrarán ante ti. Judá es cachorro de león; de la presa, hijo mío, has subido; se encorvó, se echó como león, y como león viejo; ¿quién lo despertará? No se apartará el cetro de Judá, ni el legislador de entre sus pies, hasta que venga Shiloh; y a él se reunirán los pueblos. Atando a la vid su pollino, y el hijo de su asna a la vid escogida; lavó en vino sus vestiduras, y su ropa en la sangre de uvas. Sus ojos serán rojos del vino, y sus dientes blancos de la leche. Génesis 49:8-12.

Es por medio de Judá que se cumple "la reunión de los pueblos". Cristo, como Judá, es también la "Vid", y la "vid escogida" está atada al "pollino de asna". Sus "vestiduras" están lavadas en "vino", que era "la sangre de uvas". Cristo comenzó a derramar Su sangre en Getsemaní, cuando sudó sangre, y Getsemaní significa la "prensa de olivos". Desde Getsemaní hasta la cruz Él derramó Su preciosa sangre para reunir a todos los hombres a Sí mismo.

Ahora es el juicio de este mundo; ahora el príncipe de este mundo será echado fuera. Y yo, si fuere levantado de la tierra, atraeré a todos a mí mismo. Esto decía, dando a entender de qué muerte iba a morir. Juan 12:31-33.

La obra de Cristo de atraer a todos los hombres hacia sí mismo es un proceso de dos etapas, pues primero reúne a los "desterrados de Israel", y luego los usa como estandarte para atraer a su otro rebaño.

Yo soy el buen pastor; conozco a mis ovejas, y las mías me conocen. Así como el Padre me conoce, yo también conozco al Padre; y doy mi vida por las ovejas. También tengo otras ovejas que no son de este redil; a esas también debo traer, y oirán mi voz; y habrá un rebaño y un pastor. Juan 10:14-16.

Los ciento cuarenta y cuatro mil son las "ovejas" que lo conocen. Las "otras ovejas", su rebaño, salen de Babilonia cuando ven y oyen la señal. Antes de levantar su estandarte, que son sus ovejas, primero las reúne por segunda vez. Esa línea de historia sagrada se alinea con los versículos trece al quince del capítulo once de Daniel, y por lo tanto está alineada con la historia oculta del versículo cuarenta. Representa la línea del cuerno protestante verdadero que corre dentro de la historia del cuerno protestante apóstata, del cuerno republicano apóstata y de la llegada de la ramera de Tiro, justo antes de la ley dominical del versículo cuarenta y uno. La línea del cuerno protestante verdadero representa tanto la historia como el mensaje en los que los ciento cuarenta y cuatro mil son sellados.

Los "desterrados de Israel" representan una línea en contraste con aquellos a quienes Jeremías identifica como la "asamblea de los escarnecedores", o a quienes Juan identifica como la "sinagoga de Satanás" en Apocalipsis capítulos dos y tres, donde se dirige a las iglesias de Esmirna y de Filadelfia. Los de Filadelfia representan a los "ciento cuarenta y cuatro mil" del capítulo siete de

Apocalipsis, y Esmirna es "la gran multitud" del mismo capítulo, que no se puede contar. Las dos clases de redimidos en los últimos días están en conflicto con los que mienten, que están en la sinagoga de Satanás y afirman ser el pueblo de Dios, porque dicen que son judíos.

La línea del verdadero cuerno protestante consiste en la controversia que existe entre ellos y el antiguo pueblo del pacto, que entonces está siendo pasado por alto. En la misma historia, los fieles también están en controversia con la línea del protestantismo apóstata y el catolicismo. Esas tres entidades religiosas representan al dragón, a la bestia y al falso profeta a nivel micro dentro de la línea del verdadero cuerno protestante.

"Vi que la iglesia nominal y los adventistas nominales, como Judas, nos traicionarían ante los católicos para obtener su influencia y venir en contra de la verdad. Entonces los santos serán un pueblo oscuro, poco conocido por los católicos; pero las iglesias y los adventistas nominales que conocen nuestra fe y nuestras costumbres (porque nos aborrecían a causa del sábado, pues no podían refutarlo) traicionarán a los santos y los denunciarán ante los católicos como aquellos que no respetan las instituciones del pueblo; es decir, que guardan el sábado y no observan el domingo." Spalding y Magan, 1, 2.

Ya hemos tratado este pasaje antes y, al hacerlo, identificamos que la expresión «iglesia nominal» y la expresión «adventista nominal» habrían tenido un significado y una aplicación diferentes cuando la hermana White escribió esas palabras. Sin embargo, los profetas hablaron más para los últimos días que para su propia historia; por lo tanto, en este pasaje la iglesia nominal en los últimos días sería el protestantismo apóstata. La palabra «nominal» significa «solo de nombre».

La llamada iglesia protestante dejó de protestar contra Roma en 1844, cuando se rebelaron contra ingresar por la fe al Lugar Santísimo, donde podrían haber reconocido que el sábado del séptimo día es el día correcto de adoración. En cambio, mantuvieron la adoración del sol, que es la marca del catolicismo. Es imposible "protestar" contra Roma, que es la única definición de la palabra "protestante", si se ha aceptado su símbolo de autoridad, que la iglesia romana ha identificado repetidamente como su autoridad para cambiar el día de adoración en la Biblia del sábado del séptimo día al domingo.

Los "adventistas nominales" son aquellos que profesan ser Adventistas del Séptimo Día, pero también se les identifica como Judas, quien es el símbolo de un discípulo que ha traicionado su profesión. La iglesia Adventista del Séptimo Día nominal odiará a los "santos" y esos santos "serán" entonces "un pueblo oscuro". Odian a los santos oscuros, "a causa del sábado", verdad que no pueden "refutar". La verdad del sábado en la historia de la hermana White fue el sábado del séptimo día, pero tipifica la verdad del sábado de los últimos días, la cual no puede ser refutada, y esa es la doctrina que fue rechazada por primera vez por el Adventismo del Séptimo Día laodicense en su rebelión de 1863. Esa doctrina fue la primera verdad fundamental descubierta por William Miller, y representa las verdades fundamentales del adventismo en las cuales los adventistas nominales se niegan a andar, como lo representan las sendas antiguas de Jeremías. Esa verdad del sábado consiste en las "siete veces" de Levítico veintiséis.

La línea del verdadero protestantismo, compuesta por Filadelfia y Esmirna, es traicionada por aquellos representados como Judas. Judas pactó traicionar a Jesús tres veces, identificando así una traición progresiva que antecedió y concluyó en la cruz. El versículo dieciséis de Daniel 11 representa la ley dominical, que fue tipificada por la cruz. Por lo tanto, en los versículos que conducen a la ley dominical del versículo dieciséis, que es también la ley dominical del versículo cuarenta y uno, se hace recaer sobre los santos de los últimos días una traición en tres etapas. La traición ocurre durante el período en que el Señor está reuniendo por segunda vez su estandarte de los últimos días.

Y en aquel día habrá una raíz de Isaí, la cual estará puesta por estandarte para los pueblos; a ella acudirán los gentiles, y su reposo será glorioso. Y acontecerá en aquel día, que el Señor extenderá de nuevo su mano por segunda vez para recobrar al remanente de su pueblo, el que haya quedado, de Asiria, y de Egipto, y de Patros, y de Cus, y de Elam, y de Sinar, y de Hamat, y de las islas del mar. Y alzaré estandarte para las naciones, y reunirá a los desterrados de Israel, y juntará a los dispersos de Judá de los cuatro confines de la tierra. También se apartará la envidia de Efraín, y serán cortados los adversarios de Judá; Efraín no tendrá envidia de Judá, ni Judá afligirá a Efraín. Pero volarán sobre los hombros de los filisteos hacia el occidente; juntos saquearán a los del oriente; extenderán su mano sobre Edom y Moab, y los hijos de Amón les obedecerán. Isaías 11:10-14.

Isaías identifica el contexto histórico de este pasaje en el versículo diez, con la expresión "en aquel día". Ese "día" queda, por tanto, identificado en los versículos que preceden al versículo diez. Al remontar esta narrativa profética en particular hasta una referencia que nos permite identificar cuándo es "ese día", llegamos al versículo uno del capítulo diez.

¡Ay de los que dictan leyes injustas, y de los que escriben disposiciones gravosas que ellos mismos han prescrito! Isaías 10:1.

La hermana White identifica el "decreto injusto" de este versículo como la inminente ley dominical:

Se ha establecido un sábado idolátrico, como se erigió la imagen de oro en la llanura de Dura. Y así como Nabucodonosor, rey de Babilonia, promulgó un decreto estableciendo que todos los que no se postraran y adoraran esta imagen fueran muertos, de igual manera se hará una proclamación de que todos los que no reverencien la institución del domingo serán castigados con encarcelamiento y muerte. Así el sábado del Señor es pisoteado. Pero el Señor ha declarado: "¡Ay de los que dictan decretos injustos y prescriben opresión!" [Isaías 10:1]. [Sofonías 1:14-18] Manuscript Releases, tomo 14, 92.

El contexto de que el Señor reúna a Su pueblo por segunda vez se sitúa en la historia de la inminente crisis de la ley dominical, pues en el versículo doce del capítulo diez, Isaías habla de que el Señor termina una obra entre Su pueblo antes de que Él traiga Su Juicio Ejecutivo en el decreto inicuo, que es la ley dominical.

Por tanto, acontecerá que, cuando el Señor haya cumplido toda su obra en el monte Sión y en Jerusalén, castigaré el fruto del corazón altivo del rey de Asiria y la gloria de la altivez de sus

ojos. Isaías 10:12.

La "obra sobre Sion y sobre Jerusalén", que el Señor "realiza" antes de que el castigo del papado comience con la ley dominical, es el sellamiento de los ciento cuarenta y cuatro mil. En Ezequiel capítulo nueve, el hombre con el tintero de escribano recorre Jerusalén poniendo una marca sobre los que "gimen y claman por las abominaciones hechas en la tierra" y en la iglesia. Esa obra incluye el proceso del Señor de volver a reunir a los desterrados de Israel por segunda vez. Los reúne desde los cuatro extremos de la tierra, y los "cuatro extremos de la tierra" están representados por ocho áreas geográficas. El ocho es el símbolo del proceso de prueba de la imagen de la bestia, identificando así que la reunión final de aquellos que serían el estandarte tiene lugar durante el período en que la prueba de la imagen de la bestia se está llevando a cabo en la tierra.

La unidad representada por "Efraín" "no envidiando a Judá, y Judá" "no hostigando a Efraín", ocurre cuando los adversarios de Judá son exterminados. Proféticamente, el antiguo pueblo del pacto, representado por Judas, o la sinagoga de Satanás, o la asamblea de burladores, o los protestantes de la historia millerita, o los judíos de la historia de Cristo, quedan "cortados" en la primera decepción. Cuando Jeremías representa esa misma historia, se le instruyó que nunca podría regresar a la asamblea de burladores, aunque ellos podían regresar a él si decidían arrepentirse.

Desde el 18 de julio de 2020 hasta la ley dominical, el Señor reúne por segunda vez a su pueblo de los últimos días. Los reúne de todo el mundo, durante un período en el que está terminando toda su obra en Judá y Jerusalén. En ese tiempo de sellamiento, el pueblo de Dios de los últimos días será poco conocido, pero, aun así, se enfrentará a una triple unión que se opone a su obra.

El catolicismo es la bestia de la triple unión, y una de sus hijas es la clase que la hermana White identifica como la iglesia nominal. Ellos representan al falso profeta. Los adventistas laodicenses nominales, representados por Judas, son el dragón en esta representación. La rebelión de 1863 fue tipificada por la rebelión del antiguo Israel en el primer Cades, cuando eligieron rechazar el mensaje de Josué y Caleb y regresar a Egipto. Egipto es un símbolo del dragón.

Hijo de hombre, vuelve tu rostro contra Faraón rey de Egipto, y profetiza contra él, y contra todo Egipto; habla, y di: Así ha dicho el Señor Dios: He aquí, yo estoy contra ti, Faraón rey de Egipto, el gran dragón que yace en medio de sus ríos, el cual ha dicho: Mío es mi río, y yo lo hice para mí mismo. Ezequiel 29:2, 3.

La rebelión en Cades representó la décima prueba en un proceso de pruebas que acarrió el rechazo y la muerte del pueblo escogido que había sido sacado de Egipto, y tipificó la prueba final de un proceso de pruebas que sobrevino al adventismo millerita filadelfiano el 22 de octubre de 1844 y concluyó con la rebelión de 1863. Al final mismo de la historia del antiguo Israel, los judíos "clamaron: '¡Fuera con él, fuera con él, crucifícalo!'. Pilato les dijo: '¿He de crucificar a vuestro Rey?' Los principales sacerdotes respondieron: 'No tenemos más rey que el César.'" En la primera rebelión y en la última rebelión, el antiguo pueblo del pacto eligió reconocer como su rey un símbolo del dragón (Egipto y la Roma pagana).

El 18 de julio de 2020, los "adversarios de Judá" fueron "cortados", y se estableció el templo de los ciento cuarenta y cuatro mil. Solo quedaba que el templo fuera purificado, antes de que el Mensajero del Pacto viniera de repente a Su templo. El templo de la historia milerita fue erigido en cuarenta y seis años, desde 1798 hasta 1844. En el primer chasco del 19 de abril de 1844, los protestantes fueron cortados y pasaron a formar parte de la sinagoga de Satanás, la asamblea de burladores, una hija de Roma. Desde ese momento hasta el 22 de octubre de 1844, se llevó a cabo un proceso de purificación antes de que los fieles siguieran a Cristo al Lugar Santísimo, para que Él pudiera realizar la obra de unir Su divinidad a su humanidad.

La historia del verdadero cuerno protestante, que es reunido por segunda vez justo antes del decreto inicuo, para que sea el estandarte que Dios emplea para llamar a Su otro rebaño a salir de Babilonia, ocurre en el mismo período en el que los cuernos apóstatas, republicano y protestante, se están uniendo, cometiendo fornicación espiritual, y así se convierten en una sola carne, o un solo templo, que es la imagen de la bestia. El templo de Dios está formando simultáneamente la imagen de Cristo.

Continuaremos este estudio en el próximo artículo.

La palabra que vino a Jeremías de parte del Señor, diciendo: Ponte en la puerta de la casa del Señor, y proclama allí esta palabra, y di: Oíd la palabra del Señor, todos los de Judá que entráis por estas puertas para adorar al Señor. Así dice el Señor de los ejércitos, el Dios de Israel: Enmendad vuestros caminos y vuestras obras, y haré que habitéis en este lugar. No confiéis en palabras mentirosas, diciendo: El templo del Señor, el templo del Señor, el templo del Señor, son estos. Porque si verdaderamente enmendáis vuestros caminos y vuestras obras; si verdaderamente ejecutáis juicio entre un hombre y su prójimo; si no oprimís al extranjero, al huérfano y a la viuda, y no derramáis sangre inocente en este lugar, ni andáis en pos de otros dioses para vuestro mal; entonces os haré habitar en este lugar, en la tierra que di a vuestros padres, para siempre. He aquí, vosotros confiáis en palabras mentirosas que no aprovechan. ¿Acaso hurtaréis, mataréis, y cometeréis adulterio, y juraréis en falso, y quemaréis incienso a Baal, y andaréis en pos de otros dioses que no conocéis; y venís y os presentáis delante de mí en esta casa, que es llamada por mi nombre, y decís: ¿Hemos sido librados para hacer todas estas abominaciones? ¿Se ha convertido esta casa, que es llamada por mi nombre, en cueva de ladrones a vuestros ojos? He aquí, yo mismo lo he visto, dice el Señor.

Pero id ahora a mi lugar que estaba en Silo, donde puse mi nombre al principio, y ved lo que le hice por la maldad de mi pueblo Israel. Y ahora, porque habéis hecho todas estas obras, dice el Señor, y os hablé, levantándome de mañana y hablando, pero no oísteis; y os llamé, pero no respondisteis; por tanto, haré con esta casa, que es llamada por mi nombre, en la cual confiáis, y con el lugar que os di a vosotros y a vuestros padres, como he hecho con Silo. Y os arrojaré de delante de mi rostro, como he arrojado a todos vuestros hermanos, aun toda la simiente de Efraín. Por tanto, no ores tú por este pueblo, ni alcés clamor ni oración por ellos, ni intercedas ante mí; porque no te oiré. ¿No veis lo que hacen en las ciudades de Judá y en las calles de Jerusalén? Jeremías 7:1-17.